

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

De un uso al abuso.

Nosetti, Catalina y Andriani, Sonia Romina.

Cita:

Nosetti, Catalina y Andriani, Sonia Romina (2019). *De un uso al abuso. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/474>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/2Un>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DE UN USO AL ABUSO

Nosetti, Catalina; Andriani, Sonia Romina
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo tomaremos una viñeta clínica para pensar los efectos de un tratamiento que se llevó a cabo en el Servicio de Clínica de Adultos de Avellaneda, dependiente de la Cátedra Clínica de Adultos I a cargo de Gabriel Lombardi. En este caso nos pareció interesante dilucidar qué fue lo que operó en el tratamiento generando un cambio en la posición subjetiva de la paciente. Tal como plantea Lacan, es indispensable que el analista sea al menos dos, pudiendo teorizar sobre los efectos del análisis. (Lacan, 1974-75, Clase 1). A lo largo de la viñeta se podrá vislumbrar cómo ciertas intervenciones tuvieron efectos sobre la posición de la paciente, regulando el goce deslocalizado, posibilitando otro modo de estar en relación a los otros y repercutiendo favorablemente en el lazo social.

Palabras clave

Psicosis - Estabilización - Transferencia - Síntoma

ABSTRACT

FROM A USE TO ABUSE

In the present work, we will take a clinical vignette to think about the effects of a treatment that was carried out in the Avellaneda Service of Adults Clinic, dependent on the Clinical Chair of Adults I, in charge of Gabriel Lombardi. In this case, we found interesting to clarify what was operating in the treatment, generating a change in the patient's subjective position. As Lacan says, it is essential that the analyst be at least two, being able to theorize about the analysis effects (Lacan, 1974-75, Class 1). Throughout the vignette we can see how certain interventions had effects on the patient's position, regulating the delocalized enjoyment, enabling another way of being in relation to others and having a favorable impact on the social bond.

Key words

Psychosis - Stabilization - Transference - Symptom

En el presente trabajo tomaremos una viñeta clínica para pensar los efectos de un tratamiento que se llevó a cabo en el Servicio de Clínica de Adultos de Avellaneda, dependiente de la Cátedra Clínica de Adultos I a cargo de Gabriel Lombardi. Se trata de un Servicio de atención clínica, abierto a la comunidad, enmarcado en un programa de Extensión Universitaria de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Donde se apuesta a que a partir del encuentro con un analista se propicie una oportunidad para la emergencia de lo singular.

En este caso nos pareció interesante dilucidar qué fue lo que operó en el tratamiento generando un cambio en la posición subjetiva de la paciente. Tal como plantea Lacan, es indispensable que el analista sea al menos dos, pudiendo teorizar sobre los efectos del análisis. (Lacan, 1974-75, Clase 1). A lo largo de la viñeta se podrá vislumbrar cómo ciertas intervenciones tuvieron efectos sobre la posición de la paciente, regulando el goce deslocalizado, posibilitando otro modo de estar en relación a los otros y repercutiendo favorablemente en el lazo social.

Cuando algo falta

En la primer entrevista Susana, de 58 años, se presenta con un discurso metonímico que hace difícil la puntuación. Refiere que viene porque empezó a jugar otra vez a las maquinas del Casino. Pasó en el juego *"del uso al abuso"*. Menciona que entra en un estado de aceleración que la lleva a no dormir y a hacer cosas sin parar. *"Algo me falta"*. Al preguntarle por esto, lo relaciona a la ausencia de una *"estabilidad emocional, quizás es por no tener una pareja"*. Refiere también estar sin trabajo en la actualidad porque se le murieron 3 pacientes. Trabaja como acompañante terapéutica en hospitales psiquiátricos.

"Yo era una mujer golpeada por el padre de mis hijos. Fui rechazada toda la vida. Vivía atacada del hígado, no entiendo cómo no terminé muerta. Me llevó 4 años de psicóloga y después me separé." Refiere que con su ex marido, se llevaban muy mal, había violencia verbal y física. *"Lo amenacé con que lo iba a prender fuego. Yo no estaba bien."* En esa oportunidad relata que consultó con una psicóloga que luego de 7 años se mudó de país, interrumpiéndose así dicho tratamiento. En la actualidad mantienen una amistad. Dice: *"En el hospital llevaron mi caso a un ateneo. Porque yo no doy con el perfil de una mujer golpeada."* Cuando indago acerca de esto, se jacta de no dejarse *"pasar por arriba"* y defenderse.

Como motivo de consulta despliega que reconoce que se está empezando a acelerar y ubica que necesita terapia porque cuando esto le sucede *"no tiene límites"*. En el 2001 tuvo un accidente que la llevó a dejar el taxi que manejó durante 20 años. Sufría depresión, dolor y fibromialgia. A raíz del accidente la operaron de la columna. *"Necesitaba parar. El accidente lo produce uno."*

Luego de la primera entrevista me dice que sabe que soy buena psicóloga porque le pregunté por cuál de los dos nombres que tiene, la llaman.

El legado

“Yo vengo de una familia de alcohólicos. Mi papá alcohólico y mi vieja co-dependiente, fuimos toda la vida a los grupos de alcohólicos anónimos.”

Respecto a sus padres dirá que ella era la nena de papá y que sufrió mucho el fallecimiento del padre, a sus 15 años. De su madre recuerda que le pegaba y que siempre le insistía en que se hubiera hecho un aborto: *“Ella dice que mi papá la abuso, se embarazó esa vieja puta de mierda”*. Susana insiste en que ella fue *“rechazada inconscientemente por su madre”* porque ella quería un hijo varón. Siempre sintió preferencia por el hermano menor. Dialoga con ella misma: *“Tu padre me violó...mentira-aaaa, vieja hija de puta....gorda puta”*. *“Mi papá era un pobre diablo”*. Ubica que a ella este rechazo de su madre la hizo fuerte. A diferencia de su hermano a quien describe como *“débil, adicto y con HIV”*.

Del juego dirá que cree que juega porque se siente sola. *“Del juego hago un uso que se transforma en abuso.”* Comenta que la compulsión al juego se frenó a raíz de que empezó a asistir a este espacio de terapia. *“Mi familia era toda jugadora, yo juego desde la panza de mi mamá. Con el juego estoy para el culo. Me tengo asco hasta a mí misma. Tengo que cortar la compulsión. Yo pienso que el tema de las adicciones se traslada en las generaciones.”* Siente que el juego la domina y que es muy difícil manejarlo. Refiere que para tratar su adicción al juego va a consultar con un grupo de adictos. *“Porque yo sé que el grupo: para.”* Luego de la primer entrevista en el grupo, decidió no participar más porque el desafío era no hablar ni intervenir hasta llegar a determinado nivel: *“Paraaaaaaa....¿qué te pasa? yo tengo muchos años de psicoanálisis encima como para quedarme callada la boca”*. Como en tantas ocasiones, Susana se pregunta y se responde sola.

El abuso

Relata una escena de su infancia acerca de un supuesto abuso por parte del abuelo paterno. Fueron a Paraguay a visitar a su abuelo. Previo a esto su madre le insistía que para prevenir una situación de abuso debía dormir vestida y en determinada posición. Durante la estadía en el campo Susana vio sangre en un cuerito y eso significó que el abuelo abusó de su prima. Luego relaciona a que el marido de su madre quiso abusar de ella. Subrayo el significativo “abuso”. *“Hay un problema con los abusos en mi vida, mi mamá me traumó, me hacía vivir tapada”*.

Refiere, con cierto orgullo que su nieta hace terapia desde los 3 años gracias a ella, que es quien la sostiene. Cuenta con cierta certeza que ella fue quien descubrió que la nena era abusada por un primo. Cuando indago acerca de esto dice que lo sabe porque la nena decía: *“Abuela me duele la cola”*. No puede, al respecto, ampliar más.

Acerca de poder poner un límite

El primer tiempo de sesiones con Susana era muy difícil hacer una pausa, lograr que historice y amplíe cada una de las frases armadas que traía: *“Soy violenta”, “Del uso paso al abuso”*. Todo era puesto en un plano de rivalidad imaginaria, donde no hay lugar para dos, era ella o el otro. En alguna sesión, advierto su dedo morado. Refiere que le dio una trompada a su hijo, de 23 años, a raíz de una discusión por dinero. Luego de esas peleas manifiesta cierta necesidad de ponerle límites, siente que si no lo hace es abandonica como su madre. Pero siempre se termina en discusión y luego en peleas de compromiso físico. Le digo que a veces la no respuesta hace límite.

Sesiones posteriores retoma una pregunta que dice haber sacado del espacio con el psiquiatra: *“¿De quién me escondo?... Del viejo degenerado.”*, se responde rápidamente. Esto la lleva al relato de un sueño: alguien la estaba sosteniendo en brazos y ella luego aparece en un sillón. *“Yo sentía una cosa dura acá atrás, ¿y si era el pito del viejo?”*, se pregunta. Le señalo las dos caras del sueño: el sostén y el abuso. Se queda callada y agrega: *“Sí claro, como que siempre pensando que alguien puede abusar.”* Corto la sesión.

Susana, vuelve de un viaje a donde fue a visitar a su madre. Cuenta que estuvo más tranquila, que tiene ganas de hacer cosas. Se está ocupando más de su nieta y siente que *“recuperó a una madre. Desde que fui a Paraguay encontré a otra mamá”*. Le digo que quizás ella fue quien cambió en relación a su madre. *“Yo mejoré un montón la relación con ella, esta terapia me ayudó a eso. Además reparamos, porque me pidió perdón porque no me dio el cariño que yo merecía”*. Para el cumpleaños de 80 de su mamá, Susana le organizó un festejo en el que reunió a toda la familia.

Dirá *“Lo del abuso es lo que dijo mi mamá toda la vida: ‘Hija son todos la misma mierda’. Ese era su mambo.”* Susana puede decir acerca de *“lo loca”* que estaba en otras épocas. Ubica que ahora se siente más tranquila y acomodada en el trabajo, ya que relanzó los acompañamientos. Se ocupa de su propia salud. Comenzó a ordenar y limpiar su habitación, que según sus propias palabras era una *“inmundicia”*. Esta situación la lleva a poder conocer a un hombre. Dejar a su pareja anterior con el que tenía numerosos episodios de violencia. En relación a su nueva pareja el trato amoroso del mismo la descoloca al inicio. Susana responde con agresión, celos y desplantes. De a poco le voy señalando los actos de amor que él tiene para con ella. Es interesante porque es una persona que trabaja mucho, por lo que la poca frecuencia de los encuentros funciona para ella y la mantiene más estable.

En relación a las dificultades de su hijo, las empieza a leer como alguien que tiene conflicto con uso de sustancias. No como algo dirigido a ella. Esto le permite mejorar la relación. Se describe distinta en relación a los otros, ya no reacciona a la defensiva sino que, tal como ella plantea, ahora escucha: *“Yo escucho. A las pacientes las escucho, a mi hijo lo escucho, a Alberto lo*

escucho. No entro en discusión y así estoy bien.”

La conclusión del tratamiento con Susana coincidió con la licencia por maternidad de la analista. En la última sesión me trajo un chocolate, “*Cuando dejo de hacer terapia me desbordo. Mi hija me dijo: ¿mamá qué vas a hacer cuando la psicóloga se tome licencia?. Yo te voy a esperar*”.

Algunas consideraciones en relación al tratamiento

Susana sabe lo que viene a buscar al espacio analítico. En la primera entrevista se recorta lo que motiva la consulta: se trata de un pedido de ayuda en relación a regular eso que la desborda, la compulsión. En su discurso insiste que pasa “*del uso al abuso*” y advierte que consulta porque necesita “*parar*”. En ese primer encuentro sanciona que la analista estará a la altura, a partir de un señalamiento con su nombre donde se le preguntó por cómo la llaman. Intervención que a Susana le significó que habría allí una analista dispuesta a escuchar, a quien ella pueda dirigir su testimonio. Esto no hubiera sido posible sin una sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo, tal como Lacan introduce en “De una cuestión preliminar”, como condición de posibilidad para que el testimonio de la paciente encuentre un lugar donde ser escuchado.

A partir del modo de presentación y el discurso verborrágico de la paciente, se hacía muy difícil intervenir. La pregunta era cómo hacer para habilitar algo de un tratamiento de lo real vía lo simbólico considerando que en otro momento el límite lo encontró en el pasaje al acto, afirmando incluso que un “accidente” que tuvo, lo produjo ella. Podemos ubicar aquí un tratamiento de lo real por lo real, es decir el pasaje al acto funcionando como límite al goce desregulado, tal como planeta Colette Soler: “Realiza en acto, a título casi de suplencia, el efecto capital de lo simbólico, esto es, su efecto de negativización del ser viviente. Del daño causado en acto al cuerpo propio o también a la imagen del semejante (...)” (Soler, 2008: 18,19). En la imposibilidad de hacer uso de lo simbólico como mediador del conflicto, es en el golpe donde encuentra un límite. Susana hace uso/abuso de la agresividad en relación al otro. El análisis le funcionó para armarse un límite que contenga su cuerpo desbordado y se establezca alguna diferencia con el otro.

En la escena que relata de su infancia, el cuerito le hace signo de significación de abuso. Eso está ahí por algo, de lo cual ella no duda. Lo leemos como una intuición delirante, ella interpreta el mundo con la matriz de ese significante que tiene un peso de plomada. “(...) La dirección de la cura no apuntaba para Freud a la corrección de las ideas delirantes con respecto a la realidad, sino a sustraerles la investidura excesiva con las que estaban provistas.” (De Battista, 2015: 169). En el curso del análisis logran cobrar valor otros significantes del discurso de la paciente, que son señalados por la analista. Tal como es el caso de la idea de “sostén” en el sueño o el señalarle la cuestión de lado “amoroso”, que en ocasiones para ella pasa desapercibida. Se trata de atender a las referencias con las que la paciente cuen-

ta, las que le permitirán el trabajo de la psicosis, una propia elaboración donde el sujeto logra transitar un nuevo orden. De manera que la interpretación a su cargo, logra mayor plasticidad, otorgándole otras posibilidades: “...esta reconstrucción de lo simbólico (...) trae como consecuencia un reordenamiento en lo imaginario” (Lombardi, 1994: 122).

Resulta interesante resaltar cómo el significante “*de-un-uso-al-abuso*” S1, que se repite con insistencia en el discurso de Susana, es a partir de las intervenciones de la analista que logra escandirse, tomar otros sentidos. El “abuso” condensa lo materno y lo paterno: por el lado materno, ligado al abuso sexual y al juego y por la vía paterna, al abuso de sustancias. “*Es lo que se transmite en las generaciones*”, tal como ella lo dice, otorgándole identidad en el linaje familiar. Así como su madre le insistía respecto al cuidado que debía tener para evitar ser abusada, es Susana quien luego sostiene con certeza, lo mismo respecto a su nieta. Hacia el final del tratamiento se constatan los efectos de las intervenciones realizadas por la analista. Dirá la paciente, en relación al tema del abuso: “*Ese era su mambo*” quedando del lado de su madre. Se constata un cambio de posición en Susana. Algo se ordena en el plano imaginario, lo que permite relacionarse de otro modo y evitar que los otros se le tornan amenazantes. Tiene un trato más amoroso con la madre y con el hijo ya no se pegan. Susana logra hacer una pausa, puede callarse, otras veces esperar. Ya no asiste demacrada por estar sin dormir debido a estar muchas horas en el casino, o aparecer con algún moretón por pegarse al otro imaginario, su imagen corporal ha cambiado notoriamente. Toma de la analista la intervención respecto al uso del silencio, como límite, entonces ahora puede callar en lugar de pasar al acto.

Susana nombra el efecto que logró en cada uno de los espacios terapéuticos a los que concurrió, particularmente en este último se pusieron a jugar los significantes que la signaron al linaje familiar. En este caso la paciente encontró en la analista alguien que la pueda acompañar a “parar”, poner un límite. Dando lugar a su propio trabajo de interpretación marcando una diferencia respecto a lo que se le tornaba insoportable. Encontrando así otra forma de hacer jugar los significantes, permitiéndole un cambio en su posición subjetiva. El encuentro de la certeza con una analista ubicada en posición de causa de deseo, apuntalando el trabajo de la psicosis, permitió que perdiera peso dicha certeza, dejando de mortificar a Susana, pasando a cobrar valor otros sentidos posibles.

**BIBLIOGRAFÍA**

- De Battista, J. (2015). *El deseo en las psicosis*. Ed. Letra Viva, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1955-56). El Seminario, Libro 3, Las Psicosis, Buenos Aires, Paidós, 1985.
- Lacan, J. (1958). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis" . En *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1974-75). El seminario: Libro 22: R S I, inédito.
- Leibson, L. y Lutzky, J. (2013). *Maldecir la psicosis. Transferencia, cuerpo, significante*. Ed. Letra Viva, Buenos Aires.
- Lombardi, G. (1993). *La clínica del psicoanálisis 3: Las psicosis*. Ed. Atuel, Buenos Aires.
- Soler, C. (2008). *Estudios sobre las psicosis*. Ed. Manantial, Buenos Aires.